

COMUNIDAD VALENCIANA

Sin carné y sin coche por atropellar a siete jóvenes

EL PAÍS, Alicante

La juez dejó ayer en libertad con cargos por un delito contra la seguridad vial al conductor que en la madrugada del sábado atropelló a siete jóvenes, a la salida de una discoteca en Santa Pola. La magistrada, no obstante, acordó retirarle el carné de conducir y también le ha intervenido el coche.

El conductor tenía el carné de conducir desde hacía solo cinco meses y que en el momento del atropello duplicó la tasa de alcohol, fue interrogado ayer por la titular del Juzgado de Instrucción número 3 de Elche. El vehículo intervenido por orden judicial es un Renault Clio. Además, el joven conductor tiene la obligación de acudir cada día 1 y 15 de cada mes al Juzgado

El atropello ocurrió en la madrugada del sábado en torno a las 04.00 horas junto a la discoteca Camelot, donde se celebraba una fiesta universitaria y había una gran aglomeración de jóvenes. El conductor detenido es un joven vecino de Elche que, al menos, duplicaba la máxima tasa de alcohol permitida, y que resultó ileso.

Condenado a dos años por una falsa boda con su cuñada

EL PAÍS, Valencia

La Audiencia de Valencia ha condenado a dos años de prisión a un hombre ecuatoriano residente en Valencia por contraer matrimonio con su cuñada en su país de origen para que ésta viajara a España y lograr el permiso de residencia. La sentencia, de la Sección 4ª, es consecuencia de la conformidad de las partes alcanzada en el juicio. El procesado reconoció los hechos a cambio de la rebaja de la condena de cuatro a dos años, extremo que le permite eludir la prisión.

El condenado convivía en Valencia con su compañera sentimental y sus dos hijas, menores de edad, cuando, con el fin de traer a España a la hermana de su pareja, viajó en 2007 a Ecuador, de donde son originarias. Allí contrajo matrimonio con su cuñada en el mes de julio. Luego regresó a Valencia y, tres meses después, presentó en la Oficina de Extranjeros de la Delegación del Gobierno en la Comunidad Valenciana una solicitud de autorización de residencia por reagrupación familiar a favor de su cónyuge.

Arquitectura rural en ruina

El arquitecto Miguel del Rey constata la pérdida de patrimonio valenciano tras reeditar un estudio publicado en 1998 sobre construcciones tradicionales

FEDERICO SIMÓN
Valencia

El patrimonio rural valenciano ha ido cuesta abajo en los últimos 13 años. Así lo cree el arquitecto Miguel del Rey (Altea, 1948), ex catedrático de Proyectos en la Escuela de Arquitectura de Valencia, que acaba de reeditar el libro *Arquitectura rural valenciana* (Galerada, 2010), en el que se constata “el grado de ruina del patrimonio rural y la transformación del paisaje agrario”. El libro se editó en castellano en 1998, y 13 años después la visita a las construcciones tradicionales para fotografiarlas de nuevo ha permitido al arquitecto sentenciar: “La ruina de la arquitectura rural es lamentable”.

El experto lamenta que mientras en otras autonomías, como Cataluña o Baleares, con una arquitectura similar, o Andalucía —todas ellas “con mayor raigambre a lo atávico, a la tierra”— se ha prestado mayor atención a la conservación y restauración de las construcciones, en la Comunidad Valenciana se ha dado poco valor al patrimonio rural.

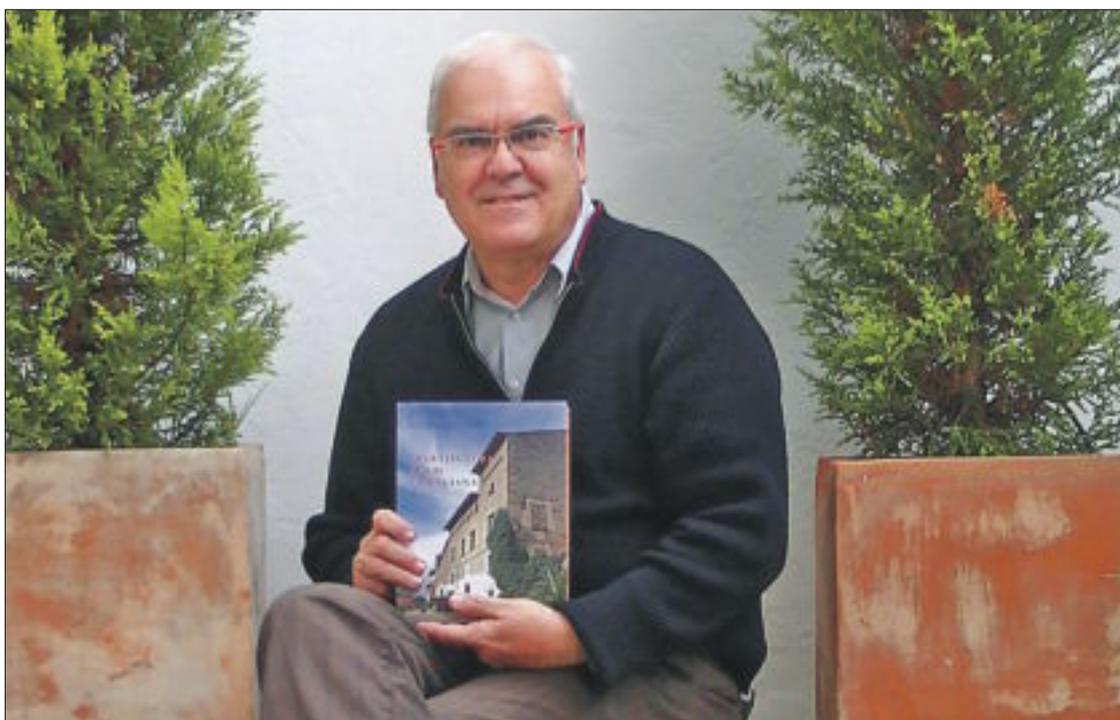
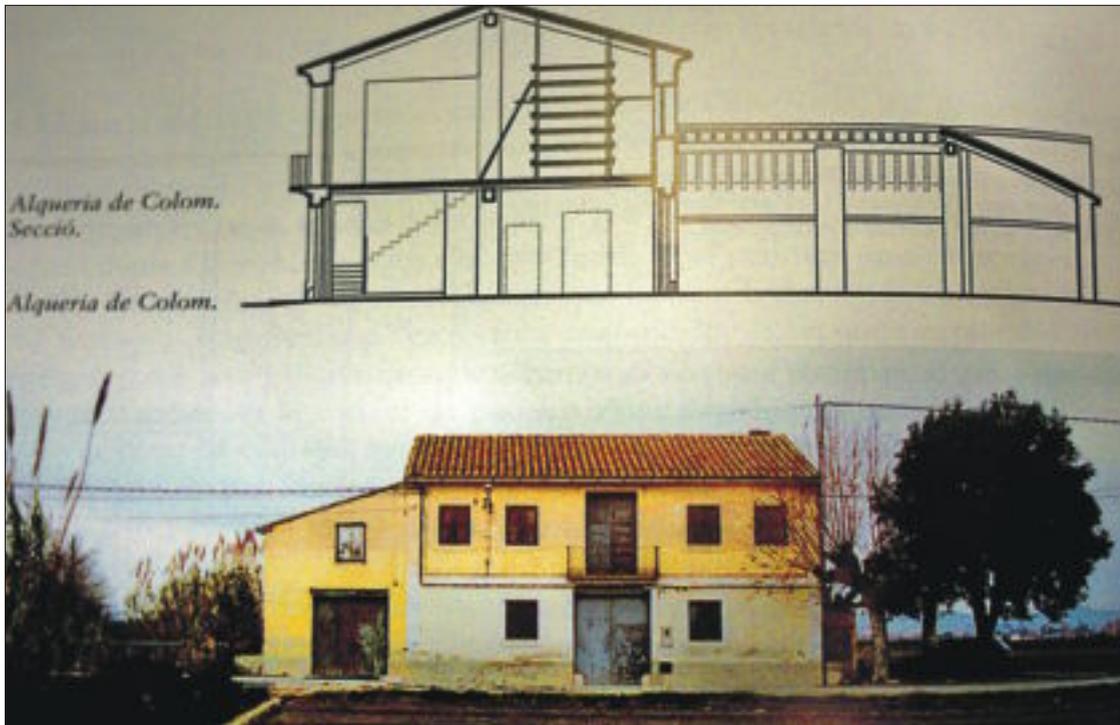
La obra de Del Rey es casi un catálogo, una clasificación de casas según su tipología, donde se radiografía la forma de las construcciones y su distribución a lo largo de la Comunidad. Por ejemplo, una masía y una alquería pueden ser el mismo edificio en esencia, tener la misma estructura, aunque una esté en la montaña y otra en una zona de regadío.

Y el estudio de Del Rey también destaca por otra particularidad: “Si no tomas medidas y no haces el dibujo no sabes cómo era la casa”. Por eso el volumen acabó consolidándose como una obra de referencia, porque él se metió en esas construcciones y levantó planos que permitían una mejor clasificación. Una herramienta que incluso ha podido ayudar a aquellos arquitectos que quisieran hacer una rehabilitación más respetuosa de una vivienda. De hecho, la razón fundamental de la reedición es que el libro se agotó rápidamente y desde hace años circula por las facultades en fotocopias.

En estos años de destrucción, Del Rey lamenta la destrucción sobre todo en tres comarcas. En primer lugar, en las Marinas, su tierra natal, donde están desapareciendo a pasos agigantados los *riusraus*, “la última casa tradicional surgida en la Comunidad Valenciana. Se trata de unas viviendas con porches abiertos dedicados al secado de la pasa. “La idea de confort ha afectado mucho a estas construcciones”.

En segundo lugar apunta a L'Alacantí, donde muchas de las casas de la huerta de San Juan y de Mutxamel, con clásicos como la casa torre, han desaparecido en esta década. “Y las que quedan, la ciudad las ha fagocitado en los últimos años, se han quedado desvinculadas del territorio”.

Y por último, en L'Horta de Valencia, donde han desapareci-



Arriba, barraca del Tío Llenya, demolida en Nou Campanar. En el centro, la alquería de Colom, también derribada en el camí del Pouet. Abajo, Miguel del Rey Amat con su libro *Arquitectura rural valenciana*. /SANTIAGO CARREGUÍ

do gran parte de las construcciones vinculadas a la huerta de Valencia. En ese sentido, Del Rey señala que el patrimonio arquitectónico rural valenciano más rico era el de esta zona, ya que las grandes familias que habitaban en Valencia tenían también sus propias alquerías, acordes a

su poderío. El experto explica que se han salvado algunas alquerías pero desvinculadas del territorio, y la pérdida de la escala humana hace que no tengan sentido. Y apunta la oportunidad perdida de haber recuperado todas las alquerías del antiguo camino del Pouet, donde ahora se

levanta Nou Campanar. Se trata de construcciones que hubieran servido para ver su evolución a lo largo de los siglos.

Del Rey lamenta que su estudio no hubiera valido para poner en valor estas construcciones: “Mucha arquitectura ya solo queda en este libro”.